

otros formadores, al menos de las provincias cercanas. No es sólo mi opinión, sino prácticamente la de todos: este curso nos ha hatisfecho, se ha trabajado con interés y se han palpado sus efectos, se ha convivido como si todos formásemos una comunidad fraterna, hemos orado y compartido la fe. En definitiva, todos queremos que este tipo de encuentros y cursos se siga realizando en el futuro.

Retomando palabras que se vienen diciendo desde hace unos años y que han sido pronunciadas en este curso, quiero hablar de la importancia de que la formación camine hacia la unidad en cuanto a criterios y objetivos se refiere. No sólo una unidad de toda la Orden que, como es lógico, exige gran pluralidad, sino que especialmente considero de gran importancia la unidad que se pretende y se está consiguiendo a nivel de las provincias españolas y de Portugal. ¡Qué positivos resultan los encuentros en los que sólo intercambiamos nuestras experiencias!; con más razón hay que decirlo en esta ocasión. Ya pasó el tiempo en que la formación quedaba en manos de la improvisación, del interés del formador o de su estilo. Es indudable que el formador ha de tener mucho interés y ha de poner gran esfuerzo, además de su estilo, pero podemos decir que estamos caminando y consiguiendo un estilo, el estilo que hoy necesita la Orden Hospitalaria. Sin embargo, hay que seguir trabajando. Hablar de estilo está hoy de moda en la vida religiosa, pero, ¿qué estilo es el nuestro? ¿cómo queremos formar? Algo quizás habíamos perdido, o no sabíamos expresarlo: es nuestra propia espiritualidad. Hemos de formar desde la vivencia profunda de nuestra espiritualidad, centrados en el servicio y fidelidad al carisma. Es desde nuestra propia identidad, desde donde hemos de acercarnos a los formandos, y es la identidad de la Orden la que no sólo han de aprender, sino vivir.

Nuestro estilo en la formación pasa por el criterio de formar desde la libertad y para la libertad, teniendo en cuenta a toda la persona como una unidad integrada y abierta a Dios, al mundo y a los hombres, en especial a los pobres y enfermos.

La sencillez, el gozo, la fraternidad, la acogida han de ser aspectos importantes que configuren nuestro estilo.

Podríamos hablar más, pero quizás no sea necesario para ver un poco por dónde camina la formación. Además, es necesario también, y está previsto, el presentar a las comunidades el libro sobre la *Formación del hermano de san Juan de Dios*, y quizás sea el momento de profundizar más.

En definitiva, un curso positivo, un encuentro que es necesario se repita en años sucesivos y un trabajo que es preciso continuar. Queda mucho todavía: puntualizar objetivos operativos, y sobre todo buscar formas y métodos de evaluación. De todas formas ahí queda el trabajo realizado que abre muchos caminos y muchas ilusiones. Lo importante es que ahora todos y en especial los formadores seamos capaces de vivir y transmitir todos estos valores y criterios que todos pensamos son tan importantes para la Orden en la actualidad.

Hermano JESÚS ETAYO ARRONDO

## LUN SAR

### «MANOS UNIDAS» AYUDA AL HOSPITAL

La institución española *Manos Unidas* ha asignado 3.450.000 pesetas al hospital san Juan de Dios de la misión de Lunsar, Sierra Leona, para costear la construcción de una residencia para enfermos en tratamiento ambulatorio y un coche para atender los dispensarios móviles que los hospitalarios atienden lejos del hospital.

Damos a conocer la noticia a nuestros



Hermano Fernando Aguiló, médico hospitalario, que trabaja muy activamente en el hospital de Lunsar

